



"2019, a 100 años del asesinato del General Emiliano Zapata Salazar"

17 de diciembre del 2019

Dr. Gerardo Maldonado Paz
Jefe de Programas Educativos
Centro de Investigación en Ciencias Cognitivas
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
PRESENTE

Estimado Dr. Maldonado:

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis "Factores contextuales que influyen en la evocación autobiográfica en un contexto de entrevista" que presenta el alumno:

Carlos Alberto Guerrero Velázquez

para obtener el grado de Maestro en Ciencias Cognitivas. Considero que dicha tesis está terminada, por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

He seguido el trabajo del estudiante desde un inicio, como director de tesis. La tesis ha sido terminada en tiempo y forma, haciendo una aportación original al campo que nos atañe. El estudiante escribe de forma clara y precisa, tiene amplias referencias bibliográficas, expresa un pensamiento ordenado y coherente, y analiza un problema que socava la concepción cognitivista de la memoria como un mero repositorio de recuerdos. Más allá de esto, el trabajo apunta a la idea de que la memoria es más frágil e influenciada de lo que podríamos de entrada aceptar, y que las creencias que tenemos sobre nuestra propia identidad —así como otros factores contextuales que se manifiestan durante la entrevista de carácter autobiográfico— a final de cuentas influyen tanto en el discurso emitido por el entrevistado como los hechos mismos evocados. Por lo anterior, podemos proceder a la defensa de la tesis.

Sin más por el momento, quedo muy de usted,

DR. JUAN C. GONZÁLEZ GONZÁLEZ
Profesor-Investigador de Tiempo Completo

29 de diciembre de 2019.

Lic. Uriel Mendoza Acosta
Subjefe de Programas Educativos
Centro de Investigación en Ciencias Cognitivas
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis "**Factores contextuales que influyen en la evocación autobiográfica en un contexto de entrevista**" que presenta el alumno:

Carlos Alberto Guerrero Velázquez

para obtener el grado de Maestro/a en Ciencias Cognitivas. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

La versión final de la tesis refleja tanto el riguroso trabajo hecho por el estudiante como la incorporación de las observaciones hechas por su comité para mejorar el documento en cuestión. La investigación aborda el tema de la evocación autobiográfica y su relación con procesos cognitivos, integrando de manera novedosa, preguntas acerca de cómo factores contextuales inciden sobre la recuperación mnémica. Ejemplo de lo anterior, fueron los diálogos establecidos entre las ciencias cognitivas y paradigmas como el de la memoria histórica, los cuales fortalecieron la discusión del tema de tesis. Destaco que a lo largo del trabajo se discutieron distintos paradigmas teóricos haciendo de forma paralela una reflexión acerca de los mismos. Identifico en esta tesis un trabajo de largo aliento, es decir, tiene el potencial para trascender los estudios de maestría.

Sin más por el momento, quedo de usted.

Atentamente


Dr. Gerardo Maldonado Paz

13 de enero de 2020.

Dr. Gerardo Maldonado Paz
Jefe de Programas Educativos
Centro de Investigación en Ciencias Cognitivas
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis "**Factores contextuales que influyen en la evocación autobiográfica en un contexto de entrevista**" que presenta el alumno:

Carlos Alberto Guerrero Velázquez

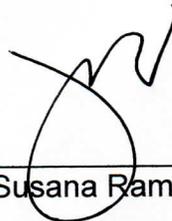
para obtener el grado de Maestro en Ciencias Cognitivas. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

La tesis refleja un amplio conocimiento interdisciplinario sobre el tema y hace una contribución pertinente tanto a la investigación sobre memoria episódica como a la literatura sobre entrevista autobiográfica. Además, el alumno cumplió en tiempo y forma con los requisitos de la tesis y los avances entregados en cada evaluación mostraron su receptividad a las observaciones realizadas por parte del Comité tutorial.

Sin más por el momento, quedo de usted

Atentamente



Mtra. Susana Ramírez Vizcaya

13/01/2020

Dr. Gerardo Maldonado Paz
Jefe de Programas Educativos
Centro de Investigación en Ciencias Cognitivas
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis “**Factores contextuales que influyen en la evocación autobiográfica en un contexto de entrevista**” que presenta el alumno:

Carlos Alberto Guerrero Velázquez

para obtener el grado de Maestro/a en Ciencias Cognitivas. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

This thesis on the contextual factors influencing autobiographical remembering in interview contexts is exceptionally original and ambitious. It demonstrates an excellent mastery of a wide range of relevant theoretical and empirical literature and capably defends an interesting thesis. I therefore enthusiastically approve the thesis and look forward to reading more work by the author on this topic and on memory more generally.

Sin más por el momento, quedo de usted

A t e n t a m e n t e



Kourken Haig Michaelian (professeur, Université Grenoble Alpes)



22 de ENERO del 2020
Folio: PIRC 39479/003/2020

DR. GERARDO MALDONADO PAZ
Jefe de Programas Educativos
Centro de Investigación en Ciencias Cognitivas
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis "**Factores contextuales que influyen en la evocación autobiográfica en un contexto de entrevista**" que presenta el alumno:

Carlos Alberto Guerrero Velázquez

para obtener el grado de Maestro en Ciencias Cognitivas. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Bajo mi decisión en lo siguiente:

Presenta un documento en coherencia entre las preguntas de investigación, los objetivos planteados, la dicertación de los temas relacionados y las conclusiones, así como una discusión con los autores. Además en forma cumple con los requisitos de la MCC. Ha logrado con ello dar cuenta en todo su proceso y en el producto final del *expertise* como maestro.

Sin más por el momento, quedo de usted

ATENTAMENTE
POR UNA HUMANIDAD CULTA



DRA. MARTA CABALLERO GARCÍA

Profesora Investigadora de Tiempo Completo, Titular B, Definitiva, adscrita al CICSER de la UAEM
Integrante del SNI 33243, Nivel II

C.c.p. Archivo PIRC

CICSER-IHCS-UAEM, Avenidad Universidad 1001, Colonia Chamilpa, Cuernavaca, CP 62209, Morelos
Tel. Cel. (777) 1628166 marlacg@uaem.mx

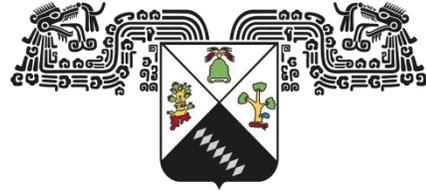
**UA
EM**

Una universidad de excelencia

RECTORÍA
2017-2023



CINCCO
Centro de Investigación en Ciencias Cognitivas



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS**

Factores contextuales que influyen en la evocación autobiográfica en un contexto de entrevista

Tesis

Que para obtener el título de

Maestro en Ciencias Cognitivas

Presenta

Carlos Alberto Guerrero Velázquez

Director:

Dr. Juan Carlos González González

Comité tutorial:

Dr. Gerardo Maldonado Paz

Mtra. Susana Ramírez Vizcaya

Dr. Kourken Michaelian

Dra. Martha Caballero

Cuernavaca, Morelos

Enero de 2020

Como trágica letanía se repite a sí misma la memoria boba. La memoria viva, en cambio, nace cada día, porque ella es desde lo que fue y contra lo que fue.

Aufheben era el verbo que Hegel prefería, entre todos los verbos de la lengua alemana. *Aufheben* significa a la vez conservar y anular; y así rinde homenaje a la historia humana, que muriendo nace y rompiendo crea.

Eduardo Galeano

A mis padres, que son mi memoria más presente y también la más importante.

Agradecimientos

A mis compañeros de generación, quienes han sido colegas, cómplices, amigos y maestros en este camino de aprendizaje. Fer, Ale, Karen, Vic, Suter, Isi, Dany y Mon: a ustedes mi respeto, agradecimiento y cariño, pues su amistad ha contribuido a transformar este viaje en algo extraordinario. Me los llevo en el corazón.

A los integrantes de mi comité de tesis, que me han acompañado a través de un proceso difícil, pero enormemente satisfactorio. Gracias por su paciencia, su compromiso y dedicación; por creer en mí y en mi proyecto, a pesar de las largas sesiones y las correcciones interminables.

A mis profesores, quienes entregaron su conocimiento, compromiso y capacidad para nuestra formación. Su tarea me ha ayudado a ser mejor profesional y a comprender mejor los enormes retos que tiene la docencia.

A todo el personal del CINCCO, quienes a pesar de muchas cosas han sacado adelante un centro que nos formó y nos dio grandes oportunidades. Su trabajo es fundamental para todos nosotros y lo apreciamos profundamente.

A los trabajadores de mi país, porque gracias a sus impuestos he podido vivir y desarrollarme durante este periodo. Que nuestra investigación y trabajo siempre sirva, aunque sea un poco, para mejorar su calidad de vida.

**Factores contextuales que influyen en la evocación
autobiográfica en un contexto de entrevista**

Alberto Guerrero Velázquez

ÍNDICE

Resumen	03
Introducción	04
I - La entrevista autobiográfica y el carácter creativo del recuerdo	07
II - El recuerdo como simulación episódica	09
III - Factores contextuales que influyen en la construcción del recuerdo	16
A) Factores dialógicos	18
a) <i>Objetivo comunicativo</i>	18
b) <i>Idioma</i>	21
c) <i>Estructura narrativa</i>	23
B) Factores emocionales	26
a) <i>Estado de ánimo</i>	27
b) <i>Interacción emocional</i>	29
c) <i>Presión social</i>	31
Conclusiones y consideraciones finales	36
Referencias	42

Resumen:

La entrevista autobiográfica es el suceso comunicativo en el que una persona evoca recuerdos sobre uno o más sucesos de su vida, organizándolos en una narración con sentido para ella. Este tipo de entrevista es un recurso metodológico frecuentemente usado por historiadores orales o de Memoria histórica, quienes han señalado que esta evocación tiene un carácter creativo y genera recuerdos al menos parcialmente ficcionales, pues la persona entrevistada selecciona, adapta y completa su recuerdo para elaborar una versión de él, ejecutando operaciones que demandan recursos cognitivos como evaluar comportamientos, pensar alternativas, considerar consecuencias de su actuación entre otros. Mi propósito en este trabajo es dar cuenta de algunos procesos cognitivos que conlleva la evocación autobiográfica en contexto de entrevista, explorar el por qué de su carácter creativo, y revisar la forma en que algunos factores contextuales la afectan. En la primera parte describo la entrevista autobiográfica y el carácter creativo de esta. Posteriormente analizo la evocación que sucede en un contexto de entrevista a partir de las teorías de la simulación mnémica, las cuales sostienen que recordar el pasado consiste en imaginarlo, empleando experiencias pasadas y combinándolas de forma flexible para generar una simulación del suceso. Propongo, basado en estas, que el carácter creativo del discurso autobiográfico se da como consecuencia de las características de la simulación episódica. En la tercera parte, finalmente, analizo algunos factores contextuales que influyen sobre la forma en que una persona construye su recuerdo autobiográfico en un contexto de entrevista, explorando la forma en que estos pueden afectar la generación de la simulación episódica.

Palabras clave: entrevista autobiográfica, teoría de la simulación, memoria situada, memoria constructiva, evocación autobiográfica.

Introducción

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 que destruyeron el World Trade Center de Nueva York (conocidos popularmente como 11-S), fueron un capítulo importante de la historia contemporánea y la memoria histórica del pueblo estadounidense. Una parte del suceso pudo ser seguido en tiempo real y a nivel internacional por la cobertura televisiva que se hizo de él. Siete semanas después del suceso, Pezdek (2003) realizó un estudio en el que participaron estudiantes universitarios, cerca de la mitad de ellos residentes de Manhattan (lugar del siniestro). En dicho estudio se hicieron entrevistas autobiográficas (aquellas que tienen por objeto conocer los recuerdos de una persona sobre uno o varios episodios de su vida) con el fin de analizar los recuerdos de los participantes con relación al 11-S. Una de las preguntas realizadas fue: “El 11 de septiembre, ¿vio en la televisión el video del primer avión [secuestrado] golpeando la primera torre?”. El 73% de los participantes contestó que sí, a pesar de que eso no era posible, debido a que las filmaciones de la primera nave impactando el WTC no se hicieron públicas sino hasta un día después.

Lo anterior es un claro ejemplo de uno de los fenómenos más comunes en las entrevistas autobiográficas: al evocar un suceso, las personas comunican sus recuerdos incorporando detalles de otros episodios, omitiendo o aumentando características, y elaborando así versiones variadas de ellos. En las entrevistas también es común que, además de proporcionar información relativa al suceso, los entrevistados realicen otros procesos cognitivos, como evaluación de comportamientos o pensamiento contrafactual (Grele, 1989; Portelli, 2017, Arfuch, 1995). Todo lo anterior se conoce en algunas de estas disciplinas sociales como “carácter creativo del recuerdo” (Arfuch, 1995; 2007) y denota una de las características más importantes de la memoria humana: el ser constructiva.

La entrevista autobiográfica refleja de excelente forma el carácter constructivo de la memoria humana. En esta entrevista, el proceso de evocar¹ se lleva a cabo en una interacción dialógica (en conversación con el entrevistador) y muchos detalles de la elaboración del recuerdo se hacen públicos, permitiendo hacer un seguimiento del curso de la evocación y de la forma en que se construye creativamente el discurso. Tal carácter creativo ha sido de gran interés para los teóricos de la entrevista social (Grele, 1989; Arfuch, 1995; Robin 1996), siendo explicado principalmente como consecuencia de la interacción dialógica que se da entre entrevistado y entrevistador. No es común, sin embargo, que historiadores orales e historiadores de memoria histórica (Portelli, 2017; Grele, 1991; Cohen, 2006), profundicen en los procesos psicológicos o neurológicos que subyacen a la evocación y los factores que la afectan, debido principalmente a que su enfoque de estudio y nivel explicativo es otro. Tales procesos han sido estudiados más bien por psicólogos² y filósofos de la memoria (Schacter, 2003; Conway, 2005; 2015; Michaelian, 2016; Michaelian & Sant'Anna, 2019), aunque su análisis se ha enfocado comúnmente en la evocación en general y no en la evocación autobiográfica en un contexto de entrevista; además de que comúnmente se centran en la actividad mental individual del sujeto (más específicamente, intracraneal) y dejan de lado los factores externos o contextuales que puedan estar influyendo en el proceso, debido a que el control de variables obliga a no integrar elementos que pueden dificultar la elaboración de un experimento.

Por ello, en este texto me propongo analizar y describir, desde una perspectiva cognitiva que integre distintos niveles de explicación, el proceso de la evocación que se lleva a cabo en la

¹ En este trabajo los verbos “evocar” y “recordar” se emplearán como sinónimos, refiriéndonos con ellos al mismo proceso cognitivo.

² Esta variación ha sido explicada –principalmente desde la Psicología– como un efecto provocado por factores como el paso del tiempo entre el episodio vivido y el recordado, la atribución errónea de un suceso, los sesgos retrospectivos que se dan al recordar (Shacter, 2003); la necesidad de que nuestros recuerdos sean coherentes con la identidad personal o de que sirvan para explicar una situación actual (Conway, 2005).

entrevista autobiográfica, apoyándome en literatura de Psicología, Neuropsicología y Filosofía de la Memoria. El objetivo es, primero, ensayar una respuesta a la pregunta de qué es lo que provoca el carácter creativo de la evocación autobiográfica en contexto de entrevista; y segundo, explorar desde esta respuesta algunos de los más importantes factores contextuales que influyen en la construcción de un recuerdo.

Para lograr lo anterior, comenzaré adentrándome en la entrevista autobiográfica con el fin de abundar en lo que los historiadores han señalado como el carácter constructivo del recuerdo. Posteriormente analizaré la evocación dirigida que se da en un contexto de entrevista, empleando las teorías de simulación mnémica³ (Schacter & Addis, 2007; 2018; Michaelian, 2016; Michaelian & Sant'Anna 2019), buscando describir los procesos cognitivos implicados en ella. Pretendo mostrar que el carácter constructivo señalado por los historiadores puede explicarse como una característica propia del proceso mismo de recordar, de las características de la memoria humana y de factores contextuales que influyen en este proceso. Por último, analizaré algunos de esos principales factores contextuales que se dan en la evocación autobiográfica guiada, explorando la forma en que estos pueden afectar la construcción de un recuerdo, procurando hacerlo de forma congruente con las teorías de simulación mnémica y desde una perspectiva que aborde no solo la actividad cerebral, sino la interacción entre mente, cuerpo y ambiente que tiene el entrevistado como agente cognitivo situado.

³ En este trabajo me refiero específicamente a los trabajos de dos estudiosos que comparten este enfoque: el psicólogo Daniel Schacter (2018) y el filósofo de la memoria Kourken Michaelian (2016; 2019). Sus concepciones sobre la memoria y la simulación mnémica son compatibles, aunque su profundización en el tema, debido a su campo disciplinar, sea distinta. La palabra “mnémica” que añadimos al término “simulación” no es usada por ellos, pero en este trabajo la empleamos para especificar que nos referimos a un proceso de la memoria y así distinguirla de otros tipos de simulación.

I - La entrevista autobiográfica y el carácter creativo del recuerdo

La entrevista autobiográfica⁴ es el suceso comunicativo que se da a partir de la interacción dialógica entre un entrevistador y un entrevistado, el cual es una persona que evoca recuerdos sobre uno o más sucesos de su vida y los organiza en una narración con sentido, llamada “discurso autobiográfico”⁵ (Arfuch, 1995; 2007). Podemos considerarla un dispositivo epistémico (siguiendo a Fisher, 2006) en tanto que permite a los participantes recordar conocimiento biográfico (tanto episódico como semántico), organizarlo y crear nuevos contenidos a partir de él.

En las disciplinas de la Historia oral y la Memoria histórica se ha señalado en varias ocasiones el carácter creativo del discurso autobiográfico producido en contexto de entrevista (Grele, 1989; Portelli, 2017; Cohen, 2006; Pollack & Heinich, 2006; Barela & García, 2009), debido principalmente a dos razones. La primera es que no solamente narra sucesos evocados, sino que expresa distintas dimensiones de la identidad de una persona, como valores, significación del pasado, sentido histórico, objetivos personales, propósito comunicativo, entre muchos otros. (Régine, 1996; Arfuch, 1995; De Garay-Arellano, 1999). La segunda razón, es que todos estos factores guían de una u otra forma la organización del discurso, la selectividad de los recuerdos a comunicar y su ordenamiento dentro de una narración coherente, la cual no se limita solamente a la enunciación o narración de los hechos o sucesos en el tiempo, sino que se mezcla con otros procesos cognitivos que la persona realiza al momento de recordar, como evaluar acciones propias o ajenas, considerar comportamientos alternativos de acción (pensamiento contrafactual), reflexionar sobre las consecuencias de la actuación, entre muchos otros. Al parecer, las personas

⁴ Pueden verse ejemplos de este tipo de entrevistas y su método en Arfuch (1995; 2007), Actis et al. (2006), De Garay-Arellano (1999), Barela, Míguez & García (2009).

⁵ Llamado también “autobiografía” o “narración de vida” en la Historia oral. En este trabajo lo definiremos como la expresión pública lingüística del recuerdo autobiográfico que se construye en un contexto de entrevista, ya sea de un solo recuerdo o de varios.

tienden a emplear sus recuerdos de un episodio para, además de recordar, construir sentidos relacionados con el suceso o su actuación en él.

Otro aspecto importante de la evocación autobiográfica que se da en contexto de entrevista (y que será profundizado en la tercera sección de este trabajo) es que un entrevistador la guía. Esto supone una creación dialógica del discurso autobiográfico (Arfuch, 1995; 2007), pues la construcción del recuerdo no sucede en una vivencia puramente personal, como podría darse en la evocación espontánea no comunicada, sino en una interacción con otro. La evocación y la elaboración del discurso autobiográfico se vean influenciados por esa presencia del entrevistador, la idiosincrasia de este, las expectativas que fija sobre entrevistado, su propia comprensión del discurso de aquél o su necesidad de mayor detalle. Por ejemplo, en una entrevista que se haga a un integrante de una organización política conocido por su militancia, aunque las preguntas no se hagan directamente con respecto a tal militancia, el aspecto político permeará muchas de las respuestas, las cuales serán interpretadas de cierta manera por las opiniones políticas que tenga el entrevistador; este elaborará o reorientará sus cuestionamientos a partir de tales opiniones, de la claridad que perciba en el relato, del objetivo de la entrevista o de los detalles que requiera para enriquecer o comprender el episodio (Greele, 1989).

A pesar del énfasis que se ha puesto en el carácter creativo y al menos parcialmente ficcional del discurso autobiográfico y de las implicaciones de la interacción dialógica en la entrevista, los teóricos de esta (Arfuch, 1995; Robin, 1996), así como de la literatura en general sobre el método de la Historia oral o Memoria histórica (como puede verse en Greele, 1989; De Garay-Arellano, 1999; González-Monteagudo, 2010; Barela, Miguez & García, 2009) no profundizan en los procesos psicológicos que se dan en este tipo de evocación, ni en por qué el recuerdo autobiográfico tiene un carácter constructivo. Consideramos que las teorías de simulación

mnémica pueden servir como un recurso que nos permite describir –desde el punto de vista cognitivo– de qué forma se da la evocación autobiográfica en contexto de entrevista, así como señalar las características que la hacen adquirir tal carácter creativo.

II - El recuerdo como simulación episódica

Hablar de evocación autobiográfica nos exige primero aclarar en qué consiste el proceso cognitivo de evocación. Emplearemos el postulado teórico de las teorías de simulación mnémica por considerarlo un recurso metodológico robusto –y cada vez más sustentado en evidencia experimental– para explicar los distintos fenómenos de la memoria⁶, encontrando acogida tanto por filósofos de la memoria (Shanton & Goldman, 2010; De Brigard, 2014; Michaelian, 2016; Michaelian & Sant’Anna, 2019;), como por Psicólogos y Neuropsicólogos (Schacter, 2018; Barsalou, 2005; Cheng, Werning & Suddendorf, 2016).

Según Michaelian (2016), al evocar los seres humanos empleamos sendas experiencias pasadas relacionadas al suceso que deseamos recordar y las combinamos de forma flexible para generar simulaciones que nos permiten imaginar⁷ un episodio; el producto de esta simulación es

⁶ Existen distintos postulados teóricos sobre la memoria que pueden emplearse para cumplir con el propósito de este trabajo (dar cuenta del carácter creativo del recuerdo autobiográfico y de la influencia de factores contextuales en él), ya que actualmente existe un consenso generalizado sobre el carácter constructivo de la memoria humana (véase Michaelian & Sant’Anna, 2019 para una revisión de tales teorías). Para este trabajo he elegido el postulado de la simulación mnémica por distintas razones. En primera, ya he mencionado que se trata de un postulado que goza de una aceptación multidisciplinaria. Lo anterior –como segunda razón– conlleva que se hayan desarrollado abundante argumentación teórica e investigación empírica en torno a ella (véase Schacter, 2018). En tercera, a diferencia de otros postulados teóricos –como la teoría causal de la memoria (véase Michaelian y Robins, 2018)– la teoría de la simulación le otorga un rol principal a la imaginación en la construcción del recuerdo. Esto resulta de gran importancia si consideramos que la imaginación tiene un papel fundamental en fenómenos de la memoria como la existencia de falsos recuerdos, la ocurrencia de procesos cognitivos alternos durante la evocación o la posibilidad de emplear un recuerdo como un dispositivo epistémico (todos estos se explicarán a lo largo del texto).

⁷ Existe un gran debate sobre en qué consiste la imaginación. El uso que le doy en este texto es como sinónimo de imagería mental. Tomaré la definición de Moulton & Kosslyn (2009), para quienes la imagería es un proceso cognitivo que consiste en la simulación mental de una situación, la cual empleamos para hacer explícitas y accesibles las consecuencias de una acción.

lo que experimentamos como recuerdo, lo que en otras palabras significa que recordar el pasado consiste en imaginarlo. Este postulado se ha visto reforzado por evidencia empírica que muestra que existe un traslape en las redes neuronales que empleamos para recordar un episodio y para imaginar el futuro u otras situaciones probables (Schacter, 2018). Tanto Michaelian (2016) como Schacter (2018; 2007) coinciden en señalar que tales procesos son realizados por un mismo sistema cuya función, en general, es realizar simulaciones episódicas⁸. Para Schacter (2018), el propósito evolutivo de este, más que recordar, es habilitarnos para emplear experiencias pasadas y usarlas para simular futuros probables, permitiéndonos así calcular con antelación las implicaciones y consecuencias de una posible situación futura. Michaelian (2016) se refiere a este como “Sistema de Construcción Episódica” (SCE, en lo sucesivo) y señala que se trata de un sistema de construcción capaz de realizar distintos procesos (imaginar el futuro, planear acciones, imaginar escenas ficticias, entre otros), siendo la evocación solo uno más de ellos⁹.

Para Schacter (2018), la habilidad de simular experiencias futuras para construir representaciones de eventos, puede contribuir a errores de la memoria, lo que significa que las desviaciones, omisiones, falsas atribuciones y otros efectos que se dan en la evocación autobiográfica¹⁰, puedan ser una consecuencia de las características propias del sistema que posibilita la simulación y de que su propósito adaptativo no se agote solamente en recordar. Pero esta falibilidad de la memoria en realidad significa una ventaja adaptativa, ya que “no

⁸ No debe pensarse, sin embargo, que estos distintos procesos son lo mismo. De acuerdo a esta postura, el pensamiento contrafáctico, la imaginación prospectiva y el recuerdo de episodios pasados son realizados el mismo sistema de construcción episódica, aunque cada uno de ellos se emplea para distintos propósitos.

⁹ Para Michaelian (2016), existe una distinción entre la memoria episódica, que nos habilita para obtener conocimiento sobre episodios experimentados en el pasado, y la autobiográfica, que no se relaciona con un sistema específico de memoria, sino que emerge de la interacción de otras capacidades más fundamentales, incluyendo la memoria episódica y semántica. En este sentido, la evocación autobiográfica emplea el Sistema de Construcción Episódico para imaginar un episodio pasado haciendo uso tanto de conocimiento episódico como semántico, provocando, tal como se verá más adelante, que se manifiesten diferentes dimensiones de la identidad de una persona (además de la construcción del suceso) al imaginar un recuerdo autobiográfico.

¹⁰ Shacter (1999; 2002) estudia estos efectos y los describe ampliamente en su obra *The seven sins of memory*.

necesitamos registrar cada detalle de cada experiencia sino extraer las características centrales, el significado o la esencia de las experiencias pasadas, lo cual es fundamental para funciones tan importantes como nuestra capacidad para categorizar y generalizar” (Shacter, 2018, p.6). De acuerdo a los teóricos de la simulación, a diferencia de otras especies animales, la memoria humana ha evolucionado para ser capaz de integrar conocimiento de distintas experiencias y combinarlo para simular las situaciones requeridas; esta característica evita, entre otras cosas, el enorme gasto de energía que supondría registrar cada episodio vivido de forma detallada y después reconstruirlo o representarlo mentalmente con todo detalle. En otras palabras, el que la memoria humana sea constructiva y no reproductiva, significa una enorme ventaja adaptativa.

¿De qué forma se construye una simulación episódica? De acuerdo con Michaelian (2016), la construcción que se realiza en el SCE emplea experiencias que están codificadas en las huellas de memoria¹¹. Siguiendo a De Brigard (2014), estas huellas pueden entenderse como propiedades disposicionales de las redes neuronales a provocar ciertas respuestas. Durante la codificación (también llamada “registro” de la memoria), se da el fortalecimiento de conexiones neuronales debido a la co-activación de diferentes regiones del cerebro. Una huella de memoria es la propiedad disposicional que estas regiones tienen a la reactivación, cuando son estimuladas por la señal correcta, en aproximadamente el mismo patrón de activación que experimentaron durante la codificación (De Brigard, 2014). El SCE emplea el contenido¹² habilitado por estas huellas de

¹¹ No necesariamente del episodio en cuestión, por lo que no existe una conexión causal entre experiencia y recuerdo.

¹² “Contenido” no debe entenderse como algún tipo de objeto mental que se encuentra almacenado en el cerebro, lo que corresponde al entendido tradicional de “contenido semántico”, sino a la representación multimodal (imagen mental) que se construye a partir de la activación de las redes neuronales que constituyen las huellas de memoria. En este caso, el contenido no existe previo a la activación, sino a partir de esta, y es un componente constitutivo del proceso de recordar, no el recuerdo (entendido como contenido almacenado previamente) en sí. Como señalan Michaelian & Sant’Anna (2019), la evocación episódica puede verse como un proceso que involucra la transición de un estado sin contenido (contentless) a uno con contenido (contentfull).

forma flexible para construir una versión del episodio que se desea recordar, permitiendo con ello que imaginemos el recuerdo en cuestión.

Las teorías de simulación mnémica –especialmente el concepto de SCE como lo plantea Michaelian (2016) y que se ha delineado en esta sección– nos permiten analizar la evocación que se da en las entrevistas autobiográficas y explorar sus particularidades, siendo el carácter creativo del recuerdo autobiográfico la más importante en este trabajo. Como mencioné en la sección anterior, este carácter se ve reflejado en dos características descritas por los teóricos de la entrevista; la primera, que llamaré “procesos cognitivos alternos” (PCA) apunta a que la evocación no se limita solamente a la enunciación o narración, sino que se mezcla con otros procesos cognitivos. La segunda, a la que me referiré como “expresión del yo” (EdY) consiste en que la persona entrevistada no solamente narra sucesos evocados, sino que expresa distintas dimensiones de su identidad.

Comencemos por la primera. La existencia de PCA es muy común durante la evocación autobiográfica: las personas entrevistadas tienden a emplear sus recuerdos para distintas tareas, como la actualización de significados a partir de la reconstrucción del suceso (“ahora que lo pienso, eso que pasó me ayudó a...”), el pensamiento condicional contrafáctico (“¿y qué habría ocurrido si...?”), la auto-corrección de información (“ahora que lo pienso, no pudo haber sido así, porque en ese momento yo estaba...”), la incorporación de detalles externos a la vivencia de la experiencia (“dieron el golpe cuando yo estaba incomunicado...”), entre muchos otros. Estos procesos son distintos entre sí, pero tienen en común el estar basados en la imaginación de un episodio y en que esa imaginación es empleada para realizar distintas tareas cognitivas que, en un momento dado, nos pueden servir para imaginar escenarios posibles o ensayar consecuencias de la actuación. Considero que la ocurrencia de PCA que se da durante la evocación autobiográfica

es una consecuencia natural del funcionamiento del SCE, pues el contenido¹³ de la imaginación episódica, aunque haya sido integrado para recordar, permite (e invita a) que se realicen distintos procesos, combinándose de distintas formas para generar predicciones, intenciones, planificación, etc. (Szpunar, Spreng & Schacter, 2014). En otras palabras, realizamos otros PCA al momento de recordar debido a dos razones: la primera, que todos esos procesos son habilitados por el mismo sistema; y la segunda, que el propósito evolutivo del mismo, más que recordar, es permitirnos imaginar situaciones posibles, razón por la cual empleamos el contenido evocado para ello.

La segunda característica del carácter creativo del recuerdo, la EdY, se refleja en la expresión de múltiples dimensiones de la identidad de una persona que se da durante el recuerdo autobiográfico, como la expresión de valores personales y grupales, la significación del pasado, la atribución de sentido histórico al suceso, la proyección o construcción que hace de sí misma en el episodio, el rol que juega el sujeto en las acciones, etc. Como hemos visto, para generar una simulación, el SCE combina de forma flexible distintas experiencias pasadas, las cuales pueden ser de muy diversos tipos, dependiendo de lo que se pretende recordar; estas experiencias están codificadas en las huellas de memoria y su activación depende de la señal que actúa como disparador. La ocurrencia de la EdY nos permite pensar que esta combinación no se limita solamente a experiencias de tipo episódico, sino que la construcción de la simulación se ve afectada por el conocimiento personal (llamada por Conway [2005] la “base de datos del yo”) y que la imaginación del pasado tiende a construirse de forma coherente con la identidad personal¹⁴. Considero que la ocurrencia de EdY se debe, por un lado, a que las huellas de memoria activadas durante la evocación no se limitan a experiencias sino también al

¹³ Me refiero a “contenido” como el producto de la imaginación episódica, es decir, lo representado en esa imaginación o aquello que se imagina.

¹⁴ Conway (2001; 2005) señala que las evocaciones autobiográficas emplean conocimiento sobre la historia e imagen personal de quien recuerda, privilegiando la información referida a sí mismo para generar el recuerdo.

conocimiento personal; y por otro, a que el recuerdo tiende a construirse de forma coherente con la identidad, reforzando así la imagen propia y evitando la disonancia cognitiva (Conway, 2005). Es por ello que en los discursos autobiográficos realizados en contexto de entrevista, junto con el recuerdo, a menudo se expresan valores personales (“lo hice a pesar de saber que no era correcto”); valores grupales (“no podía dejar atrás a los compañeros”); asignación de un rol en la historia (“yo siempre fui el tímido de la familia”); imagen de sí mismo ante el suceso (“ahora veo que yo era muy vulnerable entonces”); justificación de las acciones (“me atreví a matar porque era necesario, pero yo no soy un asesino”); entre muchas otras.

Un ejemplo de lo anterior puede verse en la síntesis evaluativa y la proyección de la imagen personal que se hace presente en el discurso autobiográfico de una mujer superviviente de detención ilegal y tortura, que fue recluida en el centro clandestino de la ESMA (Escuela Superior de la Armada) durante la última dictadura argentina. Durante una entrevista autobiográfica donde se le preguntó por momentos de su vida en el centro, mientras narraba episodios de su experiencia, expresó: “Ahora me doy cuenta de que yo, estando adentro, sentía como si me hubieran puesto un vidrio que me separaba del mundo. Sabía que mi nombre no tenía el mismo valor que antes, era un nombre desaparecido” (Gardella, como se cita en Actis et al., 2006). En otros casos se integran conocimientos históricos, sociales o políticos al discurso autobiográfico, y que contribuyen a complementar y dotar de sentido al recuerdo, pero también a brindar una referencia histórica para entender el pasado y la forma en que la persona se ve afectada por él. Por ejemplo, en una entrevista realizada a la hija de un militante desaparecido durante la última dictadura argentina, cuando se le preguntó por un recuerdo de sus padres, ella señaló: “Mis padres tenían una vida militante importante. Yo soy de San Salvador de Jujuy y en

el año 74 después de que muere Perón, se la llevan detenida a mi mamá, en Jujuy. Ahí deciden que veníamos a Buenos Aires a vivir con los abuelos maternos” (Arroyo, citada por Cueto, 2008).

Un último aspecto a considerar, aunque no sea una de las características del carácter creativo del recuerdo, es la integración de conocimiento semántico y episódico de múltiples recuerdos que se da a menudo en la evocación autobiográfica, y que los historiadores ven reflejada en la construcción del discurso en contexto de entrevista. En el estudio citado al inicio de este texto (Pezdeck, 2003), una gran parte de los entrevistados sobre el atentado del 11 de septiembre al WTC recordó haber visto la imagen del primer avión secuestrado impactando una de las torres, durante la transmisión en vivo del siniestro. Resulta evidente que las imágenes transmitidas televisivamente en días posteriores, a pesar de que no correspondían temporalmente a lo observado el día del siniestro, fueron evocadas también como parte del recuerdo porque forman parte del conocimiento del episodio. Lo mismo sucede en otros casos, donde las personas completan¹⁵ sus recuerdos con información sobre el suceso, detalles de los espacios donde este sucede, y muchos otros datos aprendidos antes o después del episodio. Considero que podemos decir que lo anterior obedece a dos razones. La primera es la forma en que funciona el SCE, y que se ha descrito con anterioridad: al imaginar el episodio, se emplean experiencias pasadas de manera flexible para generar la simulación, lo cual supone que el episodio imaginado a menudo contenga detalles que podrían corresponder a otros episodios o a información sobre el suceso. La segunda razón es que el propósito adaptativo de la memoria humana es permitirnos imaginar escenarios posibles y calcular las consecuencias de acciones futuras (Schacter, 2018): en términos de supervivencia, es más importante ser capaces de emplear la información más saliente de múltiples experiencias y generar así escenarios de actuación más detallados, que recordar de

¹⁵ Empleo la palabra “completan” porque esta información no se da de forma adicional, sino como parte del recuerdo narrado.

forma puntual cada detalle de una sola experiencia. En otras palabras: integramos conocimiento de distintas experiencias al recordar porque eso no permite construir simulaciones más detalladas, lo que nos vuelve mejores para predecir.

Como se puede observar, las teorías de simulación mnémica nos pueden servir para explicar el proceso de evocación que se da en las entrevistas autobiográficas, aunque es necesario dedicar un espacio mayor para describir bajo este paradigma todas las características que los historiadores señalan como propias del carácter constructivo del recuerdo; algunas de ellas se tratarán en este texto y otras quedarán pendientes. Ahora nos enfocaremos en los factores que influyen en la construcción del recuerdo o, dicho de otra forma, en la generación de la simulación mnémica. Algunos ya se han mencionado: psicólogos como Schacter (2003), Conway (2005) o Loftus (1997), han tratado varios de ellos, enfocados especialmente en aquellos que ocurren debido a características propias del funcionamiento de la memoria. En el siguiente apartado nos enfocaremos a otros que hemos clasificado como contextuales, y que se relacionan más con factores situacionales propios de la acción corporal, la respuesta emocional y el ambiente. Estos se hacen presentes en las entrevistas de evocación autobiográfica, algunos de ellos han sido mencionados o descritos por los teóricos de áreas históricas o sociales, y pueden ser abordados, según propongo, en congruencia con las teorías de simulación mnémica.

III - Factores contextuales que influyen en la construcción del recuerdo

Como se mencionó en el apartado anterior, existen distintos factores que influyen en la evocación autobiográfica. Algunos de ellos, como pérdida o debilitamiento del recuerdo con el tiempo, interferencia con nuevos conocimientos, falta de atención, necesidad de coherencia y consistencia, tendencia a completar el episodio, entre otros, han sido descritos anteriormente por

psicólogos como Schacter (2003), y su ocurrencia parece obedecer a las características propias del funcionamiento normal de la memoria humana, así como a procesos neuronales no patológicos, tales como consolidación y reconsolidación neuronales¹⁶.

Pero existen otros factores que influyen la evocación y que pueden atribuirse a la situación contextual de la persona que evoca; estos han sido explorados en distintas investigaciones (las cuales mencionaré a lo largo de esta sección), aunque no orientadas a la habilidad específica de la evocación de tipo autobiográfico. Mi intención es reunir en esta parte algunos de ellos, explorando la influencia que tienen sobre la evocación autobiográfica que se da en contexto de entrevista y la forma en que influyen en la generación de la simulación episódica¹⁷. Debido a la forma en que son experimentados por el sujeto, los he acomodado en dos grupos: dialógicos y emocionales.

¹⁶ De acuerdo a la literatura neuropsicológica (Nader & Hardt, 2009; Labrador & Restrepo-Castro, 2015; Schwabe & Wolf, 2009), la codificación de una experiencia en la memoria está sujeta a un proceso conocido como “consolidación”, durante el cual la experiencia en cuestión pasa de la memoria de corto plazo a un estado más estable en la memoria de largo plazo, dándose cambios a nivel sistémico (independencia del hipocampo) y celular (síntesis de proteínas en las redes sinápticas involucradas) en las áreas del cerebro involucradas en el procesamiento de la memoria. Se ha detectado que cuando se realiza una evocación, las redes sinápticas de las huellas de memoria asociadas a la experiencia experimentan una reactivación, lo que provoca que entren en un estado lábil, y se vuelvan susceptibles de cambios en sus patrones de activación (Labrador & Restrepo-Castro, 2015), a la vez que se da una nueva síntesis de proteínas a nivel molecular (Schwabe & Wolf, 2009).

¹⁷ Considero fundamental revisar los factores a la luz de la teoría de la simulación. Como detallo en la primera parte de este trabajo, suscribo esta teoría al considerarla un postulado firme y fundamentado que nos permite describir los procesos cognitivos que se dan durante la evocación autobiográfica; me parece fundamental, por lo tanto, describir la influencia que los factores contextuales pueden tener sobre la generación de la simulación mnémica. Debo resaltar, por lo tanto, que en esta sección no empleo la teoría de la simulación para explicar la ocurrencia de los factores, sino que, por el contrario, mi propósito es entender la influencia que estos tiene sobre aquella y explorar, entonces, a qué se puede deber la ocurrencia de los efectos que se detallan en cada punto. ¿Cuál es la relación causal de los factores contextuales en este modelo? Partamos de suscribir la idea de que recordar el pasado personal es imaginarlo mediante una simulación episódica que se construye a partir del contenido habilitado por las huellas de memoria (Michaelian, 2016). Si entendemos estas huellas como la propiedad disposicional que ciertos patrones neuronales tienen a la reactivación cuando son estimulados por la señal correcta (De Brigard, 2014), y si los factores contextuales influyen sobre la forma en que esos patrones son activados, sobre el tipo de contenido que se emplea para construir la simulación, y sobre la manera en que se construye el recuerdo, su influencia es, por lo tanto, en distintos grados constitutiva del recuerdo, y no solo la causa de desviaciones, errores o cambios en este.

A) Factores dialógicos.

Una de las características más notables de la evocación que ocurre en las entrevistas autobiográficas, como hemos mencionado, es la interacción dialógica que se da entre entrevistador y entrevistado. Esta interacción tiene un papel activo en la construcción del recuerdo, como se verá a continuación, y considero que un primer grupo de factores a mencionar son los que suceden como resultado de ella.

a) Objetivo comunicativo:

La simulación episódica se construye a partir del contenido habilitado por las huellas de memoria. La activación y selección de tal contenido es guiada por el objetivo comunicativo, que se establece mediante la interacción dialógica.

Como ya se ha descrito, el estímulo que desata la construcción del recuerdo en un contexto de entrevista es la pregunta del entrevistador; esta provoca que la activación de huellas de memoria relacionadas con el suceso (Michaelian & Sant'Anna, 2019) sea selectiva y esté orientada por un objetivo fijado por la interacción social¹⁸. Supongamos que un entrevistador pregunta: “¿cuál fue tu reacción al darte cuenta de que el edificio podía caerse durante el sismo?”. Esta pregunta ocasionará que en el entrevistado se active conocimiento relativo al suceso, como recuerdos episódicos sobre el sismo en cuestión, información del suceso leída o escuchada en medios de comunicación, conocimiento sobre las reacciones posibles de una persona en situaciones de riesgo, posibles consecuencias de un derrumbe, información sobre su imagen personal (si se considera a sí mismo valiente, arriesgado, temerario, etc.), entre muchos otros. También se

¹⁸ A diferencia de la evocación espontánea o aquella que se realiza de forma personal.

activará conocimiento que no es relevante para la indagación y que no se será empleado, información que no se desea comunicar, detalles que se descartarán por considerarlos nimios, etc.

A pesar de disponer de una gran cantidad de contenido, no todo es empleado para imaginar el recuerdo, pues no resulta relevante para el objetivo que se ha planteado. El acto de recordar, en este caso, se asemeja a una búsqueda: tratamos de encontrar los elementos que mejor nos ayuden a construir la escena, conscientes de que nuestro interlocutor espera obtener información de nuestro recuerdo. La interacción lingüística permite, así, que el entrevistador comunique sus expectativas sobre el tipo de recuerdo esperado y la forma en que el discurso debe orientarse; con ello define características como el papel de la persona entrevistada en el recuerdo que se está construyendo (si se proyecta como líder, agente de los hechos, observador de los mismos o algún otro personaje dentro de la narración); el objetivo de la indagación (le indica al entrevistado qué se está buscando en el recuerdo); o las características narrativas del recuerdo (si se debe dar una descripción, conducir a una evaluación del suceso, hacer una introspección, etc.). Esta expectativa permite que a partir del abundante contenido habilitado por la activación de las huellas de memoria, la persona seleccione los elementos que deben formar parte de su narración y que construya la simulación episódica del acontecimiento a partir de esos elementos. La interacción con el entrevistador a través del lenguaje sirve, así, como un elemento externo que fija el objetivo comunicativo que guía la construcción del discurso en la evocación. Es por ello que los entrevistados hacen un discurso autobiográfico distinto si el entrevistador, por ejemplo, expresa que el fin de la entrevista es conocer a las víctimas de un sismo o a los héroes del mismo, pues el contenido que una persona evoca en situación de entrevista y la forma en que lo hace

están mediados por lo que se espera de ella (deseabilidad social); como han reportado los teóricos de la entrevista autobiográfica¹⁹ (Grele, 1989; Arfuch, 1995).

No es de extrañar que lo anterior suceda si tomamos en cuenta las características del ya mencionado Sistema de Construcción Episódica (Michaelian, 2019), especialmente el hecho de que su función principal no sea recordar, sino permitirnos generar simulaciones de situaciones posibles para calcular las consecuencias de una acción (Schacter, 2018). La simulación episódica que se genera en la evocación autobiográfica se orienta por un objetivo, de la misma forma en que una simulación prospectiva o de otro tipo lo harían, pues esa es la función de la simulación en general. Se recuerda *para algo*, con un objetivo; en este caso, a saber, para expresar un significado a través del lenguaje.

No estoy tratando de decir, sin embargo, que el objetivo comunicativo de la persona que evoca necesariamente coincida en todo momento con el del entrevistador. La entrevista, como espacio dialógico, está sujeta a una tensión discursiva donde se debaten dos o más subjetividades (Arfuch, 1995, 2007; Grele, 1989). Los entrevistados a menudo toman rumbos evocativos distintos a los programados y planteados por el entrevistador, construyendo su discurso a partir de lo que consideran relevante para ellos del suceso. Estas “digresiones” del objetivo planteado se dan por muy distintas razones: porque ayuda a los entrevistados a significar un episodio; porque notaron un detalle saliente del que desean abundar; porque necesitan justificar sus acciones del pasado; porque quieren expresar una valoración, ampliación o apología del suceso; porque desean abundar en información que les ayude a construir el recuerdo; porque requieren detenerse a argumentar un punto polémico, una opinión sobre el pasado o hasta una defensa de su testimonio; etc.

¹⁹ Lo anterior concuerda también con lo señalado por Conway (2005), quien sostiene que la evocación de un recuerdo está mediada por los objetivos la persona tiene al momento de recordar.

b) Idioma:

La activación de las huellas de memoria parece estar relacionada con el lenguaje en que se realiza la entrevista. La generación y expresión del recuerdo, al elaborarse de forma lingüística, son influenciadas también por este factor.

El lenguaje es quizás uno de los factores más importantes que influyen sobre la evocación autobiográfica en la entrevista, no solamente por la interacción dialógica en que esta sucede, sino porque la construcción misma del recuerdo se realiza haciendo uso de él²⁰. Una de las características susceptibles de analizar en la entrevista autobiográfica es el idioma en el que se da la interacción dialógica y la forma en que este podría influir en el proceso de evocación.

Dado que una parte importante de las entrevistas autobiográficas se hacen a minorías (inmigrantes, refugiados, grupos indígenas minoritarios, etc.), la cuestión del idioma ha sido importante para la entrevista autobiográfica como metodología de la Historia oral y la Memoria histórica. Para esta última ha tenido especial relevancia, dado que su nacimiento y consolidación como disciplina de las Ciencias Sociales se dio a partir de la recuperación de discursos autobiográficos de expatriados sobrevivientes de las guerras mundiales, entrevistas que, muchas veces, se han realizado en un idioma distinto a la lengua materna de los entrevistados.

Distintos estudios con personas bilingües (Marian y Neisser, 2000; Conway, 2003; Javier, Barroso & Muñoz, 1993) han determinado que el idioma influye fuertemente sobre la memoria autobiográfica, mostrando que existe un cambio en los patrones de evocación dependiendo del idioma que las personas emplean para elaborar un recuerdo; es decir, que el discurso autobiográfico y los recuerdos evocados son distintos cuando las personas bilingües evocan en

²⁰ Determinar relación entre lenguaje y pensamiento, o más específicamente la influencia de uno sobre otro, es una discusión muy abundante (puede revisarse Whorf, 1956; Chomsky, 2006; Gomila, 2012), y ciertamente, no es motivo de este trabajo.

cada una de las lenguas que hablan. También se ha detectado que las personas interpretan y codifican de distinta forma una experiencia dependiendo del idioma en que están interactuando (Boroditsky, Ham & Ramscar, 2002). Esta influencia parece estar presente incluso en la forma en que se expresan identitariamente las personas bilingües que tienen una doble procedencia cultural, pues construyen diferentes discursos de su yo, dependiendo del idioma que estén empleando para hacerlo (Ross, Xun & Wilson, 1992).

Lo anterior sugiere que nuestros recuerdos autobiográficos están fuertemente ligados al lenguaje en general²¹ y al idioma²² en particular que empleamos para recordar una experiencia, lo que nos permite suponer que la activación de las huellas de memoria es susceptible a esta influencia. Al parecer, el idioma podría influir en el tipo de recuerdos que son activados para crear la simulación mnémica, estableciéndose una distinción dependiente del idioma al que un recuerdo está asociado. Por ejemplo, en la investigación aplicada con bilingües (Guttfreund, 1990; Marcos, 1976), se encontró que la psicoterapia puede ser más efectiva cuando el idioma de evocación coincide con aquel en que se vivió la experiencia, o que es posible evocar un mayor número de recuerdos cuando una persona lo hace en su primer idioma (Mortensen, Berntsen & Bohn, 2015). Intuyo que, dado que la activación de las huellas de memoria habilita el contenido con el que se genera la simulación, el idioma en el que se está interactuando supone la activación de patrones que entre dos idiomas pueden ser similares o concomitantes, pero distintos, lo que se ve reflejado en la construcción del recuerdo.

Esta dependencia del idioma, por lo visto, se daría no solamente en la activación selectiva de cierto contenido en las huellas de memoria, sino también en la generación de la simulación

²¹ En el siguiente punto hablaré de la relación entre memoria y narratividad.

²² Puntualizo la distinción entre lenguaje e idioma refiriéndome al primero como la facultad comunicativa, en general, y al segundo como lengua de un grupo humano.

misma, que se realiza con el contenido activado por ellas. Se ha encontrado que las personas hacen una organización lingüística distinta de sus recuerdos autobiográficos dependiendo del idioma en que se estén expresando (Javier, Barroso, & Muñoz, 1993), variando la cantidad de detalles, experiencias relacionadas y tipo de recuerdos evocados en cada caso. Al parecer, el idioma influye fuertemente sobre el tipo de construcción del recuerdo que hacemos al permitirnos el uso de distintos recursos lingüísticos, dependiendo de la lengua en que estemos interactuando y de nuestro dominio de ella: estructuras gramaticales, percepción del tiempo o el espacio²³, empleo del género gramatical²⁴, riqueza léxica, uso de jerga, entre muchos otros.

c) Estructura narrativa:

La simulación episódica se rige, al menos parcialmente, por criterios narrativos aprendidos por la socialización. Debido a ello, estructuramos los episodios siguiendo patrones narrativos.

La memoria autobiográfica es una habilidad cognitiva fundamental para los seres humanos y, al parecer, es una postura ampliamente aceptada que este tipo de memoria depende del dominio de las prácticas narrativas socioculturales y del ejercicio de habilidades narrativas (Hutto, 2017).

Distintos investigadores (Fivush et al., 2011; Nelson, 1993; 2007; Fivush & Reese, 1992) han sugerido que la memoria autobiográfica es un tipo de memoria que depende del desarrollo y el ejercicio de capacidades narrativas adquiridas socioculturalmente; postura que se conoce como Teoría Interaccionista Social (TIS). Esta teoría sostiene que la memoria autobiográfica surge en el desarrollo humano gracias a las interacciones sociales que se centran en contar y volver a contar eventos importantes de la vida (las cuales son aprendidas en la niñez por la interacción con

²³ Existen idiomas, como el indonesio, en los que los verbos no tienen tiempos verbales y la expresión de marcas temporales no es obligatoria, por lo que en la expresión lingüística, el momento en que se ejecuta una acción se infiere por contexto (Boroditsky, L., Ham, W. & Ramscar, M., 2002).

²⁴ Una palabra puede tener un género gramatical distinto dependiendo del idioma en que se expresa. También debe considerarse la existencia del género neutro.

los adultos), y que está modulada por los modelos socioculturales disponibles para organizar y comprender una vida humana, incluidos los géneros narrativos y los guiones de vida (Fivush et al. 2011). Esto explicaría el fenómeno conocido como “amnesia infantil”, que consiste en la imposibilidad o gran dificultad de recordar episodios anteriores a cierta edad de la primera infancia, ya que al parecer comenzamos a ser capaces de registrar recuerdos episódicos complejos hasta que empezamos a adquirir destreza en el ejercicio de las prácticas narrativas para hablar de nuestras vivencias (Nelson, 1993), lo que solo es posible debido a la socialización.

Según la TIS, nuestros padres y otras personas mayores nos inician en la narratividad: aprendemos de ellos las técnicas para organizar nuestras vivencias de acuerdo a ciertas estructuras, como son las narrativas²⁵. El hecho de que nuestra memoria autobiográfica esté supeditada a la narratividad, sugiero, supone no solamente que aprendemos a estructurar nuestros recuerdos de acuerdo con ciertos patrones, sino que el acto de evocar (emplear experiencias pasadas de forma flexible para generar simulaciones episódicas) está constreñido por esos patrones²⁶. La estructura narrativa (los patrones de narración empleados, el orden en que se organizan los sucesos, la caracterización de los personajes en la narración, etc.) se vuelve, así, uno de los factores más importantes que influyen la imaginación de un recuerdo autobiográfico, especialmente cuando la evocación se lleva a cabo de forma verbal, como en el caso de la entrevista autobiográfica.

Pero ¿de qué forma se integra la narratividad con la simulación mnémica? Según Hutto (2017), uno de los argumentos más fuertes de la TIS es que solo a través del proceso de dominar las prácticas lingüísticamente mediadas, aprendemos a hacer afirmaciones evaluativas sobre el

²⁵ Hay distintos elementos que pueden depender de estas estructuras, como organización del tiempo (inicio, desarrollo, final), existencia y caracterización de personajes, existencia de ambientes donde se desarrolla la acción, relación lógica entre los sucesos, entre muchos otros.

²⁶ El problema de si la codificación de un episodio se realiza según los cánones de la narración es fundamental, y aunque no será tratado en este trabajo, puede conocerse más sobre él en textos de los autores citados.

pasado. Considero que esas prácticas tienen, además, otra función, que es posiblemente la de “entrenar” el Sistema de Construcción Episódica (SME) para realizar de mejor forma (con mayor complejidad) su objetivo evolutivo: realizar evaluaciones de situaciones posibles a través de la simulación para predecir las consecuencias de una acción futura. La narratividad proporciona la posibilidad no solamente de calcular las consecuencias inmediatas de un suceso cercano, sino de contar con técnicas para organizar sucesos (incluso los lejanos en el tiempo) de forma compleja, complementarlos, compararlos, inferir causas y consecuencias, y finalmente poder realizar simulaciones cada vez más sofisticadas para predecir los posibles resultados de una acción.

La influencia de la estructura narrativa en la evocación autobiográfica y el impacto que ello tiene en la construcción de la identidad, han sido abordados desde el ámbito terapéutico por Duero (2006; 2010), quien ha estudiado el proceso de construcción narrativa en el discurso autobiográfico; primero desde una perspectiva experimental con estudiantes universitarios (Duero & Limón, 2007) y posteriormente en ámbitos terapéuticos con pacientes psicológicos. A partir del análisis de los relatos, identificaron de qué modo su estructura y las funciones de sus elementos constitutivos (personajes, ambientes, etc.) determinan la organización y coherencia de los mismos, encontrando que las personas construyen su identidad en términos narrativos: organizando los tiempos de esa forma (introducción, desarrollo, desenlace), asumiendo un papel-personaje dentro de la historia y actuando en consecuencia con él. Este análisis se aplicó posteriormente a personas con síntomas depresivos y obsesivos compulsivos (Duero & Córdoba, 2016), encontrando similitudes en la forma en que los pacientes de ambos tipos construyen sus personajes y estructuran sus relatos (por ejemplo, tendencia al heroísmo o dramatismo exacerbados) a través de la evocación de episodios de su vida.

Como se puede ver en el párrafo anterior, la estructura narrativa se manifiesta en la forma en que las personas organizan sus recuerdos en las entrevistas autobiográficas (Duero, 2006), lo que sugiere que el proceso de simulación mnémica se ve afectada por ella. Al parecer, la forma en que se construye la simulación a partir del contenido habilitado por las huellas de memoria se guía, al menos parcialmente, por criterios narrativos: son estos los que podrían dar la forma al episodio, pues nuestra socialización en las prácticas lingüísticas nos ha enseñado a organizar y estructurar los recuerdos de ese modo. El discurso autobiográfico que se crea en la entrevista, entonces, será influenciado en todo momento por esta narratividad, lo que significa que los recuerdos serán imaginados y expresados siguiendo los cánones de una narración. Esta tendencia a la narratividad se ve forzada, además, por la interacción dialógica, ya que la forma como hemos aprendido a estructurar y comunicar los recuerdos a otros, en situaciones sociales, es haciendo uso de tales cánones: a partir de múltiples interacciones sociales hemos aprendido que, para hablar con otros del pasado, lo esperado es que ordenemos nuestros recuerdos de cierta forma, esto es, narrativamente.

B) Factores emocionales:

La influencia de la emoción sobre la evocación ha sido un tema ampliamente estudiado (véase Baddeley, 1990; Tulving & Craik, 2000; Smith & Kosslyn, 2008), principalmente en relación con las respuestas emocionales que se dan durante el recuerdo de una experiencia significativa para el sujeto. En las evocaciones autobiográficas las personas suelen narrar no solo sucesos, sino que muy comúnmente brindan detalles fenoménicos (imágenes, aromas, sabores, sonidos), especialmente cuando la experiencia relatada tiene una fuerte carga emocional. La sensación de

re-experimentación del suceso o de viaje en el tiempo son también vivencias comunes durante este tipo de recuerdos (Lolich y Azollini, 2017)²⁷.

Desde los criterios con que he clasificado los factores que influyen el recuerdo en esta investigación, no consideramos la respuesta emocional ante la re-experimentación como un factor contextual, ya que esta se da como resultado de la evocación y no como un factor que la afecte de forma externa. Sin embargo, existen tres factores que podemos considerar contextuales y que se presentan en las entrevistas autobiográficas; ambos influyen sobre la habilitación del contenido por las huellas de memoria y en la generación de la simulación.

a) Estado de ánimo:

El estado de ánimo influye sobre la selección de huellas de memoria que se emplean para la generación de una simulación mnémica, lo que ocasiona que el recuerdo se imagine de forma congruente con este estado.

El estado anímico de una persona se entiende como un “estado afectivo duradero y difuso que no se relaciona directamente con un acontecimiento concreto” (Smith y Kosslyn, 2008, p. 369). Se diferencia de la emoción por su duración, que es mayor y puede presentarse de forma sostenida durante un tiempo relativamente largo. Podemos considerarlo como un factor contextual o externo al sujeto debido a la relación causal: mientras que las emociones que una persona experimenta durante una evocación suelen producirse a partir del recuerdo evocado (recordar una situación negativa, por ejemplo, la muerte de un familiar, provoca que la persona

²⁷ Distintas investigaciones de este fenómeno (Conway, 2001; Barsalou, 2008) sugieren que esto es posible debido a que en las evocaciones autobiográficas existe participación de distintas áreas cerebrales dedicadas al procesamiento de estímulos visuales, hápticos, auditivos, olfativos, motores, entre otros, lo que ocasiona que el contenido de la simulación mnémica sea multimodal y que el sujeto experimente distintos tipos de sensaciones, generando también respuestas emocionales.

experimente emociones de la misma valencia, como tristeza); el estado anímico, por el contrario, es el que influye sobre la selección y tipo de recuerdos que se evocan²⁸.

Se ha encontrado congruencia entre la valencia del estado de ánimo que una persona presenta (positiva o negativa) y los recuerdos que esta evoca, siendo más fácil, por ejemplo, que un individuo evoque recuerdos positivos cuando se encuentra contento o alegre (Smith y Kosslyn, 2008). La explicación más apoyada de este fenómeno es que el estado de ánimo influye sobre el acceso al tipo de recuerdos que se evocan, es decir, que contribuye a volver disponibles los recuerdos que sean congruentes con él²⁹ (Bower, 1981; Fiedler et al., 2001). Desde una perspectiva acorde con las teorías simulación mnémica, lo anterior sugiere que el tipo y valencia del contenido al que están asociadas las huellas de memoria se vuelve mayor o menormente disponible dependiendo del estado anímico en que la persona se encuentre.

Si analizamos el planteamiento de la simulación mnémica, de acuerdo con lo planteado por Michaelian (2019), la influencia del estado de ánimo podría repercutir de manera muy importante en la generación de la simulación. Si las huellas de memoria habilitan contenido congruente con el estado de ánimo, y si la simulación se construye a partir de múltiples experiencias y de contenido semántico relativo al suceso, entonces el material disponible para la imaginación del recuerdo, y por ende, el recuerdo mismo, tenderán a ser congruentes también con este estado. Esto podría explicar, en parte, por qué experimentamos diferentes emociones de una misma situación recordada en distintos estados de ánimo: por ejemplo, cuando recordamos una experiencia problemática de un viaje (como perder un pasaporte) a la luz de un estado de ánimo negativo o un periodo depresivo, interpretando ese episodio de forma trágica (“siempre me pasa

²⁸ Es posible también que la evocación de un determinado episodio provoque un cambio en el estado de ánimo, sobre todo si el *arousal* de la respuesta emocional es suficientemente intenso.

²⁹ Una explicación alternativa es que se tiene igual acceso a recuerdos de ambas valencias, pero que el estado anímico provoca que se seleccionen solo aquellos que son congruentes (Smith y Kosslyn, 2008).

esto a mí”); y cuando lo hacemos durante un momento positivo, en cuyo caso podría ser relatado como una situación graciosa o curiosa (“una aventura más”). Ambas valoraciones son hechas desde una perspectiva actual, pero el estado de ánimo influye en que la significación del episodio sea distinta.

Si bien la psicología y la neuropsicología son altamente conscientes del fenómeno aquí descrito, conocido como “memoria congruente con el estado [de ánimo]” (Guerrero et al., 2008), es fundamental señalar la importancia que tiene en las entrevistas autobiográficas para los trabajos de Historia oral y Memoria histórica. El estado de ánimo que una persona tenga al momento de realizar una evocación autobiográfica puede determinar no solo el tipo de recuerdos que evoca (la selección que realiza), sino también la forma en que los construye, lo que significa que puede verse como uno más de los sesgos presentes en el testimonio, y deben considerarse no solo como un factor contingente de la entrevista, sino como un elemento (variable) que debe ser analizado epistemológicamente en el trabajo historiográfico o antropológico.

b) Interacción emocional:

Existe una interacción emocional del entrevistado con el entrevistador, la cual permite que se lleve a cabo un flujo de expresión y retroalimentación no verbal que orienta el discurso³⁰.

En secciones anteriores se ha dicho que algunos de los estímulos verbales emitidos por el entrevistador pueden influir en la elaboración del discurso autobiográfico; en esta sección consideraremos los emocionales. Una de las características de la evocación en contexto de entrevista, como ya se ha mencionado, es que la misma se realiza en interrelación con otro, lo que supone que la elaboración y expresión del discurso autobiográfico obtiene constantemente

³⁰ Este factor está sumamente relacionado con la interacción entre entrevistado y entrevistador, como ya se verá. He decidido incluirlo en este apartado (Factores emocionales) y no en el anterior, para distinguirlo de los factores que se deben a la interacción verbal. El criterio que empleo, aclaro, es meramente organizativo.

retroalimentación por parte del entrevistador. Este último pide a menudo aclaraciones, ampliaciones, detalles o conclusiones sobre el suceso evocado; afirma con palabras, gestos o movimientos cuando comprende lo que se está narrando; reorienta la dirección lógica y afectiva de la evocación (Ortí, 1993), convirtiendo el discurso en el producto de una actividad conjunta (una “negociación”, como le llama De Garay-Arellano, 1999). Todo ello provoca una respuesta en el entrevistado, quien adapta su narración como respuesta ante tal comportamiento.

La imaginación del recuerdo está influenciada por la interacción social, pero esa interacción no solamente se da a través del lenguaje, sino también de las expresiones emocionales de los participantes en la conversación. En la literatura de la metodología de la entrevista autobiográfica en Historia Oral (Hinojosa, 2013; González-Monteagudo, 2010; De Garay-Arellano, 1999), a menudo se menciona la importancia del *rapport*³¹ o la sintonía emocional que debe darse entre los interlocutores para lograr un “contrato de confianza” (Arfuch, 2007) y un contexto seguro que permita el libre flujo de los recuerdos. Este es considerado uno de los pilares técnicos de la entrevista (Hinojosa Luján, 2013) y debe ser propiciado por el entrevistador, quien tiene que procurar fomentarlo y sostenerlo a lo largo de la dinámica. Más que oral, el *rapport* es una comunicación a través de los gestos, actitudes, posturas, entonaciones y otros elementos de la comunicación que obedecen a una interpretación pragmática. Podemos caracterizarlo como un diálogo a nivel no verbal³² que apela a nuestra capacidad para leer las emociones en el otro, sentirnos en confianza y actuar en consecuencia.

³¹ Las técnicas de *rapport* son también muy comunes en la práctica terapéutica de la Psicología.

³² Por lo menos en las disciplinas sociales, ya que en la práctica psicológica se destaca más el aspecto verbal que el no verbal.

La literatura científica sobre nuestra capacidad para leer e interpretar las emociones de los otros es muy amplia³³ (y su revisión exhaustiva no es motivo de este trabajo). En cualquier caso, estas investigaciones han revelado que constantemente percibimos e interpretamos emociones ajenas (no siempre de forma correcta). Tal percepción se realiza de forma tan sofisticada que no solo somos capaces de interpretar una emoción a partir de los gestos del rostro de una persona, sino también incorporar detalles del contexto como rasgos de las escenas visuales, tipos de voz, orientación cultural, entre otros, para realizar una correcta lectura sobre la emoción que alguien tiene o expresa (Feldman, Mesquita y Gendron, 2011). Esta habilidad nos ayuda a gestionar las interacciones con otros, al permitirnos planear, modular y evaluar nuestra acción en contextos sociales. Al igual que con el lenguaje hablado, la interpretación de las emociones del interlocutor proporciona al entrevistado información que retroalimenta su tarea, en este caso, imaginar su recuerdo. La “lectura” de emociones funciona, entonces, como comunicación no verbal que invita a reforzar, resaltar, aclarar, enfatizar, corregir o reorientar el discurso.

c) Presión social:

La presión social constriñe la imaginación del episodio, provocando que los detalles, el orden de las acciones o el significado de este cambien para responder a esa presión.

A menudo se menciona que en la elaboración del discurso autobiográfico en contexto de entrevista participan al menos tres personas: dos de ellas presentes, que son el entrevistador y el entrevistado; y una ausente, que es la audiencia; Arfuch (1995) llama a este último “el tercero en discordia para quien hablan los dos primeros” (p. 13). El entrevistado sabe que su discurso será recibido no solamente por el entrevistador, sino también por las personas que leerán, observarán

³³ Como ejemplos, pueden revisarse Smith y Kosslyn, 2008; Keltner y Ekman, 2000; Atkinson y Adolphs, 2011; Tsao y Livingstone, 2008.

o escucharán posteriormente la entrevista (De Garay-Arellano, 1999), y que su testimonio será conocido, analizado y evaluado por ellos. Esta situación nos lleva a pensar en uno de los factores emocionales más importantes que influyen en la evocación autobiográfica en entrevistas: la presión social.

La presión social se manifiesta de distintas formas, entre ellas la selección, elaboración y adecuación del discurso autobiográfico que hace el entrevistado para adaptarse a las expectativas reales o imaginadas de un grupo social; la tendencia a coincidir o discrepar con las versiones de memoria hegemónica o grupal; o la variación en los detalles de un recuerdo (en ocasiones todo él) para adaptarlos a la visión de un colectivo. Las entrevistas autobiográficas colectivas, que se emplean comúnmente, por ejemplo, para reconstruir la historia de un barrio, una ciudad o un acontecimiento significativo para una comunidad (Barela, Miguez & Conde, 2009), nos dan un ejemplo de ello. Los entrevistados, además de ser conscientes del público que recibirá su discurso, se encuentran en un contexto en el que su discurso está sujeto a la evaluación de sus congéneres, quienes cuentan con sus propias versiones de los eventos en cuestión. En estos casos, el recuerdo se construye colectivamente y son comunes los casos de confrontación (entre los entrevistados o ellos contra el entrevistador), de ampliación de información (un entrevistado abunda en los detalles del recuerdo de otro), de negociación (en situaciones de confrontación, los entrevistados están dispuestos a negociar hasta qué punto las cosas pasaron de tal o cual manera), de corrección (cuando un entrevistado decide cambiar su versión de un suceso o los detalles de este, convencido por otros miembros), entre muchos otros.

¿De qué forma comprobamos si los recuerdos hacen construcciones acertadas sobre la realidad? Cuando los cotejamos con nuestras fuentes de información episódica. En el caso de las entrevistas grupales, es precisamente el grupo la fuente inmediata, son ellos quienes evalúan la

fiabilidad del recuerdo particular y se encargan de retroalimentar a quien evoca y determinar lo atinado o errado de la evocación, dependiendo de qué tanto se parece el discurso individual a la versión aprobada por el colectivo. El siguiente fragmento puede darnos una idea de lo anterior:

Al tratarse el tema “la educación”, el historiador que lo coordinaba empezó a preguntar sobre la disciplina impartida en los colegios. Los integrantes del taller concuerdan que era una disciplina basada en el cariño y no en el rigor [...]. El coordinador, convencido de su visión personal de la disciplina que se aplicaba en los colegios en los años de escolaridad de los talleristas [entrevistados], insiste con preguntas tales como: “¿Había castigo físico?”, “¿pegaban con el puntero, o un coscorrón?”, “¿los mandaban al rincón o les ponían orejas de burro?” [...]. Un integrante le imputó al historiador el quererlos inducir a que digan que la educación era autoritaria y que no lo iban a decir porque no era así. (Barela, Miguez y Conde, 2009, p. 27)

¿Por qué las simulaciones episódicas son susceptibles de variar y adaptarse a la presión social?

Aunque no es objetivo principal de este texto, aventuraré que probablemente esto se deba a propósitos adaptativos, tanto de la memoria humana en general como de la simulación en particular. Recordemos que según Schacter 2018, el propósito de la memoria es generar escenarios de situaciones posibles que permitan calcular las consecuencias de la actuación en el mundo, y la forma en que vamos desarrollando nuestra habilidad para hacerlo y afinando nuestras predicciones, es a través del aprendizaje: sometiendo tales predicciones a la prueba y el error. En ocasiones esta comprobación se realizará de forma efectiva, mediante la actuación en el mundo; en otras se hace a través de la evaluación que los demás miembros del grupo hacen de ellas. Cuando uno de los miembros del grupo elabora, digamos, un plan de caza, el resto de los cazadores lo sopesarán para determinar su eficiencia y determinar qué tantas posibilidades tiene de ser exitoso. La flexibilidad del individuo para corregir su simulación prospectiva es esencial, ya que normalmente existen mayores posibilidades de éxito a partir de la planeación conjunta. Lo mismo sucede con la imaginación del pasado: el grupo evalúa la versión del episodio que se está imaginando. Debemos considerar también el hecho de que, como seres sociales, para lo seres

humanos es fundamental contar con la aprobación del grupo, ya que esta pertenencia y actuación comunitaria nos ha significado una ventaja adaptativa al proporcionarnos la capacidad de planear y operar de forma conjunta.

¿Qué tanto puede influir la presión social sobre el agenciamiento o aún sobre la existencia de los detalles de nuestros recuerdos? Los estudios en psicología experimental sobre la creación de falsos recuerdos en ambientes no terapéuticos nos pueden brindar ejemplos para explorar esta pregunta. Kasin (2015) diseñó una situación experimental en la que se midió el efecto de un recuerdo inducido en un suceso casi inmediato en el tiempo: haber descompuesto una computadora que en realidad los sujetos no usaron. Varias personas presentes en la sala donde estaba la computadora en cuestión (parte del equipo de investigadores) afirmaron contundentemente ver al sujeto realizar la acción dañina, logrando que en gran parte de los casos los participantes aceptaran la culpabilidad del incidente y detallaran cómo sucedió.

Otra de las formas como se manifiesta la presión social es a través de la atribución de la autoridad, es decir, cuando un miembro del grupo posee un estatus especial reconocido por el resto de los integrantes. Esta figura de autoridad puede presionar e influir en la construcción del recuerdo. Loftus (1997) y su equipo indujeron en personas adultas el recuerdo falso de haberse perdido de niños en un centro comercial. Para ello, tomaron datos reales proporcionados por los familiares de los sujetos (como el nombre de un centro comercial que había cerca de donde vivían los sujetos de niños) y los emplearon en la creación del evento falso. El experimentador se presentaba como una persona preparada y confiable que conoce sobre el pasado de los individuos. Cuando los sujetos constataron el conocimiento que el experimentador tenía de su pasado y la exactitud con que citaba eventos que ellos efectivamente recordaban, aumentaron su confianza en él y eventualmente, manifestaron tener recuerdos del episodio no ocurrido. Wade et

al. (2002), en un experimento similar, utilizaron fotografías reales de infancia proporcionadas por la familia de sujetos adultos y las modificaron para generar falsos recuerdos de haber volado en globo durante la infancia, logrando que muchos de los participantes creyeran realmente que tal suceso había ocurrido. En este caso, los sujetos no solamente recibían datos, sino una “prueba” visual de la situación que se les planteaba, aumentando con ello la presión para recordar el episodio supuestamente vivido³⁴.

Pero ¿qué tanto estaremos dispuestos a negociar nuestras versiones de un recuerdo, sabiendo que comúnmente peleemos por imponer nuestra propia versión³⁵? Cuando los recuerdos no son precisos, las personas tendemos a emplear una diversidad de estrategias para verificar si los eventos recordados realmente ocurrieron como los evocamos. Wade, Nash y Garry (2014) encontraron que cuando las personas tenemos que comprobar la exactitud de un recuerdo, tendemos a disminuir los esfuerzos cognitivos que nos supone la indagación cuando nos encontramos ante una fuente confiable (como un familiar cercano, un líder religioso o un grupo de personas que hayan estado presentes en el suceso avocado), mostrando una propensión a economizar recursos cognitivos en la comprobación ante la confianza en ciertos miembros del grupo. Esto sugiere que tenemos una tendencia a descargar cognitivamente nuestros esfuerzos por recordar en nuestros congéneres, quizás ante la aparente falibilidad que pensamos que tiene

³⁴ Debe resaltarse un elemento fundamental que se ha presentado en todos los casos sobre implantación de falsos recuerdos presentados aquí, que es la imaginación mental. En este tipo de experimentos normalmente se le pide al participante que recree en su mente la situación planteada, siendo esta imaginación episódica de suma importancia para implantar el falso recuerdo (véase Loftus, 1997; Kasin, 2015; Wade et al, 2002). Los experimentadores emplean de esta forma el Sistema de Construcción Episódica (Michaelian, 2016), solicitando al individuo que genere una simulación de la situación y la experimente como un recuerdo.

³⁵ Esta pugna se ha reportado constantemente en las entrevistas autobiográficas, y ha llevado a algunos teóricos (Arfuch, 1995, 2007; Grele, 1989) a proponer que el discurso autobiográfico se realiza en una tensión discursiva donde se negocian versiones del pasado.

nuestra memoria; en otras palabras, dado que estamos acostumbrados a la inexactitud de nuestros recuerdos, la participación del grupo cubre las deficiencias del individuo.

Conclusiones y consideraciones finales

La evocación que se da en las entrevistas autobiográficas es un proceso dinámico y complejo con múltiples aristas por estudiar. En este trabajo me he interesado por dar cuenta de algunos procesos cognitivos que esta conlleva, su carácter creativo, así como algunos factores contextuales que la afectan y la forma en que se conectan con tales procesos. Para concluir, brindaré una visión conjunta de la línea que he seguido en el desarrollo de este texto.

En la primera parte describí la entrevista autobiográfica y hablé de su carácter creativo. Posteriormente, en la segunda parte, defendí la idea de que es posible entender tal carácter a partir de las teorías de la simulación mnémica (Michaelian, 2016; Schacter, 2018). De acuerdo con este planteamiento, al recordar recurrimos de forma flexible a múltiples episodios de nuestra vida para construir simulaciones episódicas de un suceso. Para Michaelian (2016), el producto de esta simulación es una imagen mental, por lo que recordar el pasado consistiría en imaginarlo. El hecho de que exista un traslape entre las redes neuronales empleadas en la evocación y el pensamiento prospectivo, de acuerdo con él, da cuenta de un sistema de construcción episódica (SCE) capaz de realizar distintos procesos, como imaginar el futuro, planear acciones, imaginar escenas ficticias, entre otros, siendo la evocación autobiográfica solo uno más de ellos. Este traslape podría deberse a que el propósito adaptativo de sistema, a final de cuentas, sea predecir más que recordar (Schacter, 2018).

El carácter creativo del discurso autobiográfico, propongo, se ve reflejado en dos características que son la existencia de Procesos Cognitivos Alternos (PCA) y la Expresión de múltiples dimensiones del yo (EdY), las cuales pueden ser abordadas, argumento, desde la perspectiva simulacionista. Consideremos, primeramente, que el SME es un sistema de construcción episódica empleado para muy distintos procesos (imaginar el futuro, planear acciones, imaginar escenas ficticias, entre otros). Tales procesos están basados en la generación de una imagen mental que funciona como un dispositivo epistémico (Fischer, 2006), en tanto que nos ayuda a acceder al conocimiento, organizarlo y crear nuevos contenidos a partir de él. Al recordar, empleamos el SME con el propósito de imaginar un episodio del pasado, pero el contenido habilitado para la simulación y la construcción de la imagen mental permite al SME realizar también otros procesos, como es el caso de los PCA. Sostengo que la EdY, por otra parte, es producida por el tipo de contenido habilitado para la generación de la simulación, el cual incluye conocimiento personal; y por el hecho de que los recuerdos tienden a construirse de forma coherente con la identidad, reforzando así la imagen propia y evitando la disonancia cognitiva (Conway, 2005).

En la tercera parte de este trabajo me he ocupado de revisar algunos de los factores contextuales más importantes que influyen en la evocación autobiográfica, describiendo en qué consisten. Me ocupo de dar cuenta de su presencia en congruencia con la perspectiva simulacionista, haciendo uso de resultados de investigación empírica o constructos teóricos que gozan de aceptación por la comunidad científica. Los he catalogado como contextuales porque su

ocurrencia se sitúa en la interacción del agente cognitivo con su medio físico y social³⁶, que en este caso es el contexto de la entrevista.

Primero, he revisado tres factores que llamo “dialógicos” debido a que su presencia obedece a la interacción dialógica que caracteriza a la evocación en entrevista. El primero de ellos es el objetivo comunicativo que se plantea a partir de las preguntas del entrevistador y, sostengo, permite que se active el contenido para construir la simulación episódica; contenido que será evaluado por la persona para imaginar el episodio. Creo que este es el factor que más nos permite pensar en el papel del entrevistado como un agente cognitivo orientado a la acción.

El segundo factor considerado es el idioma en que se realizan la entrevista y la evocación, que influye, propongo, tanto en la activación de las huellas de memoria asociadas al episodio que se desea recordar como en la elaboración de la simulación, que se estructura de forma lingüística, empleando los recursos léxicos y gramaticales de la lengua en cuestión.

El tercer factor presentado es la estructura narrativa, que ha sido tratada ampliamente por los defensores de la Teoría de Interacción Social (Fivush et al. 2011, Nelson 1993, 2007; Fivush y Reese, 1992), para quienes el aprendizaje social de formas narrativas para estructurar nuestros recuerdos constituye la base para el desarrollo de la memoria autobiográfica. Sostengo que estas estructuras son aprendidas y desarrolladas a través del ejercicio de la simulación episódica, y que esta se ve constreñida por patrones narrativos debido a que de esa forma es como hemos sido enseñados a proyectar y ordenar los sucesos. Considero que el SCE puede verse como un dispositivo de estructuración de las formas narrativas, y que es a través de él que vamos

³⁶ La única excepción a este criterio podría ser el estado emocional. En el apartado correspondiente brindo una explicación sobre su inclusión en esta categoría.

entrenando, a lo largo de nuestro desarrollo, nuestra capacidad para ordenar el tiempo de esta manera³⁷.

Dentro del segundo grupo de factores, a los que llamo emocionales, aparece primero (y cuarto globalmente) el estado de ánimo. Propongo que el efecto de “memoria congruente con el estado [de ánimo]” (en el cual la persona entrevistada tiende a recordar más fácilmente o con mayor detalle episodios que coinciden en valencia emocional con el estado de ánimo en que se encuentra) puede influir en la simulación de forma constitutiva, pues el contenido habilitado para construir la simulación será congruente con ese estado.

El quinto factor es la interacción emocional, a través de la cual el entrevistado recibe retroalimentación verbal y no verbal que le permite abundar en un recuerdo (imaginar elementos para brindar mayor detalle conceptual o fenoménico), omitir detalles del mismo o redireccionar su discurso. Sostengo que esta interacción está sumamente ligada al objetivo comunicativo, y que es una de las fuentes que el entrevistador tiene para saber si el mismo se está cumpliendo o si es necesario cambiar la estrategia comunicativa.

El sexto y último factor tratado es la presión social. Propongo que esta influye no solamente en la manera o el tipo de información que se comunica u omite, sino también en la forma en que se lleva a cabo la simulación, es decir, en que se construyen las acciones y detalles del episodio que se está recordando; como nos muestran los experimentos sobre implantación de falsas memorias. Argumento que esto se da, posiblemente, porque hemos desarrollado adaptativamente la habilidad de cubrir con la participación del grupo las carencias que el individuo tiene al recordar.

³⁷ Un punto para discutir en futuros trabajos es la relación entre nuestra capacidad de efectuar simulaciones episódicas y la habilidad para estructurar de forma narrativa de nuestros recuerdos: ¿es constitutiva o causal? Si es esta última, ¿cuál de ellas causa la otra? ¿Qué relación existe entre el desarrollo de los circuitos neuronales que son reclutados para el funcionamiento del SME y nuestro desarrollo como seres narrativos?

Como se puede ver, existen algunos aspectos que han dominado el curso de la argumentación y exploración en este trabajo. El primero de ellos, es la defensa de la memoria humana como una habilidad cuyo propósito adaptativo y práctico no es el almacenamiento de información. En las entrevistas autobiográficas tradicionalmente se ha entendido a la persona entrevistada como una fuente de información episódica y al entrevistador como un investigador que busca el recuerdo en esa fuente³⁸ (Aron-Schnapper y Hanet, 1993). Pero la persona que evoca es un agente que tiene un objetivo en la interacción dialógica (comunicar su recuerdo, el significado de este, etc.), lo que refuerza la perspectiva de que el papel de la memoria humana no se limita a volver disponible la información del pasado, sino a permitirnos actuar en el mundo haciendo uso de esa información (Schacter, 2018). Recordar, desde esta perspectiva, obedece a una necesidad de actuar para cumplir un propósito. Considero que la profundización en este rasgo nos brinda también la oportunidad de discutir y plantear posibles explicaciones a otras cuestiones fundamentales sobre la memoria, como el hecho de que sea constructiva (y no acumulativa), dinámica (que se encuentra en constante cambio) u orientada a la acción.

Un segundo rasgo que subyace a este texto, no menos importante que el anterior (y en realidad profundamente ligado a este), es la defensa de la memoria como una habilidad situada, lo que significa que los seres humanos somos agentes cognitivos actuando en un ambiente físico y social, y que nuestros procesos cognitivos se desarrollan, se desempeñan y se perfeccionan en comunicación y retroalimentación con ese ambiente. Explorar los factores contextuales que influyen el proceso de evocación autobiográfica, nos permite ver que nuestros sistemas cognitivos interactúan con nuestro medio natural y social de forma constante; y que distintos

³⁸ Como señalan los teóricos de la entrevista en Historia Oral Aron-Schnapper y Hanet (1993), las entrevistas “recogen de manera privilegiada cierto tipo de información en ciertos medios sociales y en ciertas situaciones [...] se emplean con el propósito de conservar y transmitir las historias [...] y, en general, todo lo que por su carácter no deja huella o deja pocas” (p. 63).

elementos de esos medios afectan –y posiblemente forman parte constitutiva de– procesos cognitivos como la evocación.

Por último, es necesario mencionar que el presente texto busca inscribirse en la discusión sobre estudios de memoria humana como una aportación teórica que reflexiona sobre un proceso complejo y multidimensional, como es la evocación. Si bien mi ambición ha sido describir los procesos cognitivos que esta conlleva, soy consciente de que el trabajo que se ha llevado a cabo pertenece a la esfera de la reflexión teórica y de que muchas de las afirmaciones que se expresan, a pesar de estar fundamentadas y referenciadas a trabajos de orden experimental, precisan de un sustento empírico mayor para ser contrastadas y verificadas. Sirva este trabajo, pues, de plataforma y punto de partida para futuras investigaciones en las que espero continuar desarrollando este apasionante tema, quizás en colaboración con científicos y cientistas de otras disciplinas, y en un trabajo interdisciplinario que permita ampliar el fundamento empírico de las ideas aquí ensayadas.

Referencias

- Actis, N., Aldini, C., Gardella, L., Lewin, M. & Tokar, E. (2006). *Ese infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA*. Buenos Aires: Altamira.
- Arfuch, L. (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona: Paidós.
- Arfuch, L. (2005). Problemáticas de la identidad. En Arfuch, L. (comp.), *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Arfuch, L. (2007). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea* (seg. reimp.). Buenos Aires: FCE.
- Aron-Schnapper, D. & Hanet, D. (1993). De Herodoto a la grabadora: fuentes y archivos orales. En Aceves Lozano, J. (comp), *Historia oral*. México: Inst. Dr. José María Mora.
- Atkinson, A. & Adolphs, R. (2011). The neuropsychology of face perception: beyond simple dissociations and functional selectivity. *Philosophical Transactions The Royal Society B*, 366, 1726–1738. doi: 10.1098/rstb.2010.0349
- Barela, L., Miguez, M. & García, L. (2009). *Algunos apuntes sobre Historia oral y cómo abordarla*. Buenos Aires: Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico.
- Baddeley, A. (1990). *Human memory: theory and practice*. Needham Heights, MA: Allyn and Bacon.
- Barsalou, L. (2005). Continuity of the conceptual system across species. *Trends in cognitive sciences*, 9(7). 309-11. doi: 10.1016/j.tics.2005.05.003
- Barsalou, L. (2008). Grounded cognition. *Annual Review of Psychology*, 59, 617-45. doi:10.1146/annurev.psych.59.103006.093639

- Boroditsky, L., Ham, W. & Ramscar, M. (2002). What is universal in event perception? Comparing English & Indonesian speakers. En Gray, W. y Schunn, C. (eds.), *Proceedings of the twenty-fourth annual conference of the Cognitive Science Society* (136-141). doi: 10.4324/9781315782379-61
- Bower, G. (1981). Mood and memory. *American Psychologist*, 36, 129-148. doi: 10.1037/0003-066X.36.2.129
- Chomsky, N. (2006). *Language and mind* (3era ed.). Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Conway, M. (2001). Sensory-perceptual episodic memory and its context: autobiographical memory. *Philosophical Transactions of the Royal Society B*, 356, 1375-1384. doi: 10.1098/rstb.2001.0940
- Conway, M. (2003). Cognitive-affective mechanisms and processes in autobiographical memory: Commentary. *Memory*, 11, 217-224. doi: 10.1080/741938205
- Conway, M. (2005). Memory and the self. *Journal of Memory and Language*, 53(4), 594-628. doi:10.1016/j.jml.2005.08.005
- Cueto, S. (2008). *Nacimos en su lucha, viven en la nuestra. Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS-La Plata*. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.426/te.426.pdf>
- De Brigard, F. (2014). Is memory for remembering? Recollection as a form of episodic hypothetical thinking. *Synthese*, 191. doi: 10.1111/phc3.12133

- De Garay-Arellano, G. (1999). La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación? *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1(1), 81-89. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/155/15501107.pdf>
- De Garay-Arellano, G. (2001). Arquitectura de primera contra ciudadanía de segunda. Ponencia presentada en el *XIII International Congress of The Latin American Studies Association*. Washington DC, Septiembre 6-8.
- Duero, D. (2006). Relato autobiográfico e interpretación: una concepción narrativa de la identidad personal. *Athenea Digital*, 9, 131-151. Recuperado de: <https://atheneadigital.net/article/download/n9-duero/264-pdf-es>
- Duero, D. (2010). Coherencia y composición en el relato autobiográfico: estrategias para su análisis e implicancias para la psicoterapia. *Revista CES Psicología*, 3(2), 18-47. Recuperado de: <http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1213/811>
- Duero, D. & Córdoba, M. (2016). Análisis comparativo de los estilos narrativos de personas con síntomas depresivos y obsesivo-compulsivos. *Revista peruana de psicología y trabajo social*, 5(1), 27-52. Recuperado de: <http://revistas.uigv.edu.pe/index.php/psicologia/article/download/135/144/>
- Duero, D. & Limón, G. (2007). Relato autobiográfico e identidad personal: un modelo de análisis narrativo. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 2(2), 232-275. Recuperado de: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/62320205%5B1%5D.pdf>
- Feldman, L., Mesquita, B. & Gendron, M. (2011). Context in Emotion Perception. *Current Directions in Psychological Science*, 20(5), 286-290. doi: 10.1177/0963721411422522

- Fisher, J. (2006). Does Simulation Theory Really Involve Simulation? *Philosophical Psychology*, 19 (4), 417-432. doi: 10.1080/09515080600726377
- Fiedler, K., Nickel, S., Muehlfriedel, T. & Unkelbach, C. (2001). Is Mood Congruency an Effect of Genuine Memory or Response Bias? *Journal of Experimental Social Psychology*, 37(3), 201-214. doi: 10.1006/jesp.2000.1442
- Fivush, R., Habermas, T., Waters, EA T. & Zaman, W. (2011). The making of autobiographical memory: Intersections of culture, narratives and identity. *International Journal of Psychology*, 46(5), 321-345. doi: 10.1080/00207594.2011.596541
- González-Monteagudo, J. (2010). La entrevista en Historia oral e Historias de vida: Teoría, método y subjetividad. En Benadiba, L., *Historial Oral: Fundamentos metodológicos para reconstruir el pasado desde la diversidad* (21-38). Rosario: SurAmérica Ediciones.
- Gomila, A. *Verbal minds*. Elsevier. doi: 10.1016/C2010-0-67019-2
- Guerrero, C., Meilán, J., Carpi, A. & Palmero, F. (2008). Emoción y memoria: influencia del estado afectivo en el proceso de reconocimiento de palabras. En Etxebarria, I. et al (Eds.), *Emoción y Motivación: Contribuciones actuales* (109-118). San Sebastián: Mitxelena.
- Grele, R. (1991). La Historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: Quién contesta a las preguntas de quién y por qué. *Historia Y Fuente Oral*, (5), 111-129. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/27753314>
- Gutfreund, D. (1990). Effects of language usage on the emotional experience of Spanish-English and English-Spanish bilinguals. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 58, 604-607. doi: 10.1037/0022-006X.58.5.604

- Hinojosa Luján, R. (2013). La historia oral y sus aportaciones a la investigación educativa. *Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 3(5), 57-65. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5216/521652343007>
- Hutto, D. (2017). Memory and Narrativity. En Bernecker, S. y Michaelian, K. (ed.), *The Routledge Handbook of Philosophy of Memory* (192-204). New York: Routledge.
- Javier, R., Barroso, F. & Muñoz, M. (1993). Autobiographical Memory in Bilinguals. *Journal of Psycholinguistic Research*, 22 (3), 319-338. doi: 10.1007/BF01068015
- Kassin, S. (2015). The Social Psychology of False Confessions. *Social Issues and Policy Review*, 9(1). doi: 9. 10.1111/sipr.12009
- Keltner, D., & Ekman, P. (2000). Facial Expression of Emotion. In M. Lewis, y J. Haviland-Jones (Eds.), *Handbook of Emotions* (pp. 236-249). New York: Guilford Publications, Inc.
- Loftus, E. (1997). Creating False Memories. *Scientific American*. 277 (03), 70-75. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/13946572_Creating_False_Memories
- Lolich, M. & Azzolini, S. (2017). Estilos fenomenológicos de evocación de recuerdos autobiográficos en individuos con depresión mayor. *Revista de Psicología*, 35(1), 125-166. doi: 10.18800/psico.201701.005
- Marcos, L. (1976). Bilinguals in psychotherapy: Language as an emotional barrier. *American Journal of Psychotherapy*, 30, 552-560. doi: 10.1176/appi.psychotherapy.1976.30.4.552
- Marian, V. & Neisser, U. (2000). Language-Dependent Recall of Autobiographical Memories. *Journal of Experimental Psychology: General*, 129 (3), 361-368. doi: 10.1037//0096-3445.129.3.361

- Michaelian, K. (2016). *Mental Time Travel: Episodic Memory and Our Knowledge of the Personal Past*. Cambridge – London: The MIT Press.
- Michaelian, K. & Robins, S. (2018). Beyond the Causal Theory? Fifty Years After Martin and Deutscher (13-32). En Michaelian, K., Debus, D. & Perrin, D. (eds.), *New Directions in the Philosophy of Memory*. New York: Routledge.
- Michaelian, K. & Sant'Anna, A. (2019). Memory without content? Radical enactivism and (post) causal theories of memory. *Synthese*. doi: 10.1007/s11229-019-02119-7
- Mortensen, L., Berntsen, D. & Bohn, O. (2015). Retrieval of bilingual autobiographical memories: Effects of cue language and cue imageability. *Memory*, 23(2), 138–156. doi: 10.1080/09658211.2013.873809
- Nelson, K. (1993). The Psychological and Social Origins of Autobiographical Memory. *Psychological Science*, 4(1), 7-14. doi: 10.1111/j.1467-9280.1993.tb00548.x
- Ortí, A. (1993): La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupos (171-203). En García Ferrando, M. et al. (comps.), *El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza.
- Pezdeck, K. (2003). Event Memory and Autobiographical Memory for the Events of September 11, 2001. *Applied Cognitive Psychology*, 17, 1033–1045. doi: 10.1002/acp.984
- Pinto, C. (2013). *Los hijos de los exiliados vuelven a Chile: Dilemas y desafíos para la integración memoria e identidad*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.883/te.883.pdf>

- Portelli, A. (2017). El uso de la entrevista en la Historia oral. *Anuario de la Escuela de Historia*, (20), 35-48. Recuperado de: <http://www.anuariodehistoria.unr.edu.ar/ojs/index.php/Anuario/article/view/205/224>
- Reese, E. & Fivush, R. (1993). Parental Styles of Talking About the Past. *Developmental Psychology*, 29(3), 596-606. doi: 10.1037/0012-1649.29.3.596
- Robin, R. (1996). *Identidad, memoria y relato. La imposible narración de sí mismo*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Ross, M., Xun, W.Q.E., & Wilson, A.E. (2002). Language and the bicultural self. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28, 1040-1050. doi: 10.1177/01461672022811003
- Shanton, K. & Goldman, A. (2010). Simulation theory. *WIREs Cogni Sci*, 1, 527-538. doi:10.1002/wcs.33
- Schacter, D. (1999). The Seven Sins of Memory. Insights from Psychology and Cognitive Neuroscience. *American Psychologist*. 54(3), 182-203. doi: 10.1037/0003-066X.54.3.182
- Schacter, D. (2002). *The seven sins of memory: How the mind forgets and remembers*. Houghton, Mifflin and Co.: Boston.
- Schacter, D. (2018). Implicit Memory, Constructive Memory, and Imagining the Future: A Career Perspective. *Perspectives on Psychological Science*, 14(2), 256-272. doi: 10.1177/1745691618803640
- Schacter, D. & Addis, D. (2007). The cognitive neuroscience of constructive memory, remembering the past and imagining the future. *Philosophy Transactions of the Royal Society B*, 362, 773–786. doi:10.1098/rstb.2007.2087

- Smith, E. & Kosslyn, S. (2008). *Procesos cognitivos: modelos y bases neurales* (Trad. Ramos Platón, M.). Madrid: Pearson Educación.
- Spunar, K., Spreng, N, & Shacter, D. (2014). A taxonomy of prospection: Introducing an organizational framework for future oriented cognition. *Proceedings of the National Academy of Science of the U S A*, 111(52), 18414–18421. doi: 10.1073/pnas.141714 4111
- Tsao, D. & Livingstone, M. (2008). Mechanisms of Face Perception. *Annual Reviews Neuroscience*, 31, 411–37. doi: 10.1146/annurev.neuro.30.051606.094238
- Tulving, A. & Craik, F. (2000). *The Oxford Handbook of Memory*. Oxford: Oxford University Press.
- Wade, K., Garry, M., Don, J. & Lindsay, S. (2002). A picture is worth a thousand lies: Using false photographs to create false childhood memories. *Psychonomic Bulletin & Review*, 9 (3), 597-603. doi: 10.3758/BF03196318
- Wade, K.; Nash, R. & Garry, M. (2014). People consider reliability and cost when verifying their autobiographical memories. *Acta Psychologica*, 146, 28–34. doi: 10.1016/j.actpsy.2013.12.001
- Whorf, B. (1956). *Language, thought & reality*. Cambridge, MA: The MIT Press.